
Autor: Agustín Emilio Cuesta Menéndez.

CENTRAL HIDRÁULICA DE LA PARAYA

CONTEXTO HISTÓRICO

Antes de iniciar nuestro relato sobre la Central Hidráulica La Paraya creo necesario situar el marco histórico para entender mejor la descripción de esta instalación.

La minería allerana, según documentos de la época, nace en Burgos. Con fecha 11 de diciembre de 1856 se constituyó en la localidad de Briviesca una sociedad para la explotación de las concesiones que Antonio de Collantes y Bustamante había titulado en el concejo de Aller con los nombres de concesiones que durante más de un siglo se verán reflejadas en los planos de labores: Conveniencia, Mariana, Turca, Campomanes, Esperanza, Leoncia, Dos Amigos y Bárbara, entre otras muchas. La creación en 1875 de la Sociedad La Montañesa propiciaría la presentación del proyecto para un ferrocarril entre Ujo y Moreda de Aller, para dar salida a los laboreos de las minas a través de Ujo en la línea de vía ancha de Pola de Lena a Gijón.

La sociedad sería finalmente adquirida por Antonio López López, originario de Comillas y establecido en Barcelona. Poseía una gran fortuna que le ayudó a participar en la actividad económica, política y social del s. XIX, gracias a la cual le fueron otorgados diversos honores por el rey Alfonso XII, entre ellos el título de Marqués de Comillas en 1878. El Gobierno le autorizó la concesión de un ferrocarril de uso particular, desde las minas de Aller al ferrocarril de vía ancha de León a Gijón, debiendo depositar una fianza de 2.000 pesetas que representaban el 5 % del valor de las obras del presupuesto, que ascendía a 40.000.

La expansión de la empresa obligó a la creación en 1892 de la Sociedad Hullera Española S.A. fundada por su hijo, Claudio López Bru, segundo Marqués de Comillas, en Barcelona con un capital social de veinte millones de pesetas representado por 40.000 acciones de 500 pesetas nominales¹.

En la década de 1870 en España aparecen las primeras máquinas Gramme. En Fábrica de Mieres, en 1879, se pone en funcionamiento una de ellas para iluminar sus naves. Éste sería el comienzo de lo que vendría en los próximos años: se iban a constituir numerosas compañías para construir pequeñas centrales y las infraestructuras necesarias para poder trasladar esta energía eléctrica a los puntos de consumo. Comenzó a crecer la demanda de un modo asombroso: alumbrado público en lugar del alumbrado por gas, iluminación eléctrica, primero en las grandes ciudades y poco a poco en pueblos y villas, llegando ya, como un artículo de lujo, a los hogares. Las grandes sociedades fueron electrificando su maquinaria.

Hacia 1910 las compañías hulleras van electrificando sus labores en el interior de la mina y también en el exterior.

1. Datos obtenidos del trabajo de M^a Fernanda Fernández: “El patrimonio de *Electra de Viesgo S.A.* en Asturias: la central de Santa Cruz de Mieres y el salto de La Paraya, Aller”. Archivo del Viesgo.



1 / Manuel Montaves con su hija Manuela y su yerno Juan Rovira (1914-15)*

ENERGÍA ELÉCTRICA DE ASTURIAS

Llegamos al año 1914 y por diversas circunstancias, en las que tuvo un papel fundamental la minería, se fundó en Ujo (Mieres) la sociedad Energía Eléctrica de Asturias (E.E.A). El objeto de dicha sociedad era «*La explotación de toda clase de concesiones, derechos o empresas directa o indirectamente relacionadas con saltos de agua, transportes de fuerza, medios de transportes urbanos e interurbanos y alumbrado eléctrico*». Casi nada para aquella época. El capital social en el momento de la constitución 1.500.000 pesetas en 3.000 acciones de 500 pesetas cada una².

El consejo de Administración estaba formado por Ramón Bautista Clavería, Manuel Montaves Martínez (Subdirector de la Hullera Española y hombre clave en la construcción de la Central Hidráulica de La Paraya), Gonzalo García de los Ríos, Luis Ibrán Cónsul y Juan Rovira Sala (que será el ideólogo y la persona principal en construir y hacer funcionar la Central).

En Junio de 1914 a D. Manuel Montaves le conceden tres aprovechamientos de agua que había solicitado en el alto Aller, zona de La Paraya: Carbayalín (Río Aller), Lorria y Llananzanes³. En total 1.600 l /s. El gobernador civil en aquella época era el señor D. Epigmenio Bustamante.

La concesión del aprovechamiento hidroeléctrico del río San Isidro fue otorgada a D. Manuel Montaves el 12 de Julio de 1915, tras la presentación del estudio y proyecto para dicha concesión, firmado por el ingeniero Juan Rovira Sala, en mayo de 1914, yerno de Manuel Montaves.

Hay que hacer notar la estrategia y el pensamiento tan brillante que habían tenido para ubicar en las dos zonas estas minicentrales, con el aprovechamiento del agua aportada por los tres cauces de La Paraya y el del río San Isidro, en la otra cuenca, lo cual denotaba su elevada cualificación para esos proyectos. Ahora es muy sencillo verlo, una vez construido y en funcionamiento, pero pensar en recoger el agua, canalizarla hasta un punto determinado, situar el lugar idóneo de ambas centrales con su sala de máquinas y luego, el posterior transporte de la energía. Se necesita tener una visión muy clara y concisa de lo que el proyecto requería y tener en cuenta, que con los medios de los que se disponía, el trabajo iba a ser arduo y costoso.

El marco social de la época tampoco era favorable, ahí estaba la Primera Guerra Mundial que retrasó la entrega de materiales. Existe una carta de uno de los constructores de las máquinas de La Paraya en la que le dice a D. Juan Rovira que no le puede hacer entrega de las piezas de una

2. Datos recogidos de los apuntes de D. José A. Álvarez Fernández de Viesgo en el archivo de la subestación de Santa Cruz de Mieres.

3. Según BOPO, 3 de julio de 1914. N° 149.



2 / Azud de Río Aller (1915-1916)



3 / Compuerta aliviadero del canal de Río Aller (antes del canal de Lorria)



de las turbinas y parte de la tubería porque había una guerra que asolaba los campos de Europa, la Primera Guerra Mundial.

Y así D. Juan Rovira Sala con todo su ingenio y tesón se traslada a La Paraya y su corazón lo deja en Santa Cruz de Mieres, ya que se casa con una de las hijas de D. Manuel Montaves.

D. Juan Rovira Sala nació en El Papiol en 1882. Fue el primero de su promoción en 1904. Manuel Montaves le ofrece el puesto de ingeniero y recién titulado se incorpora a la firma. En 1910 contraerá matrimonio con Manuela Montaves con la que pasa a ocupar el chalé que hoy acoge el Centro de Interpretación del poblado de Bustiello, naciendo su única hija, M^{ra} de los Dolores Salomé Manuela dos años después.

Permaneció aquí hasta el año 1922, en que se desplaza a Barcelona para trabajar en las oficinas centrales de la Sociedad Hullera Española permaneciendo en dicha ciudad hasta su fallecimiento, ocurrido en diciembre de 1936, con tan solo 54 años. Su aportación más relevante fue en el desarrollo de la firma Energía Eléctrica de Asturias S. A. (EEA), también realizó el embrión de la Central Termoeléctrica de Santa Cruz de Mieres y los saltos de San Isidro y La Paraya, así como las líneas de interconexión.

Quiero dejar constancia de mi admiración por D. Juan Rovira Sala, primer director de la compañía. Fue una persona muy responsable y un incansable trabajador, con una visión técnica increíble. Y ya que también llevó la dirección de la Central Térmica de Santa Cruz de Mieres, reivindico un reconocimiento hacia él en la nueva subestación de Santa Cruz de Mieres, que próximamente se va a construir en sustitución de la actual. Es una buena ocasión para rendir homenaje a quien diseñó y dirigió, con tanto acierto, estas instalaciones.

4 / Unión de los canales de Río Aller y Lloria.
Continúa como canal de Río Aller

5/ Familia de Juan Rovira, mujer e hija*

DATOS DE LA CENTRAL HIDRAÚLICA LA PARAYA

Situación: En el concejo de Aller (Asturias)

Ríos: Aller, Lorria y Llananzanes.

Caudal: De concesión

Río Aller	650 l/s
Río Lorria	450 l/s
Río Llananzanes	500 l/s
	1.600 l/s

Salto: 203,94 metros.

Canal: La toma de agua se hace de los tres ríos, hay tres azudes, llegando a la cámara de carga por dos canales: Canal de Río Aller y Canal de Llananzanes. El canal de Río Aller se une, a los 1.076 metros de su origen, con un pequeño trozo de canal del río Lorria.

Canal de Llananzanes:

Longitud = 2.618 metros (ó 2.800 m)

Pendiente = 1,8/1.000

Canal de Río Aller:

Longitud = 4.047,50 metros.

Pendiente = 1,7/1.000 hasta su unión con el Lorria.
El resto 1,28/1.000

Total canales: 6.665,60 metros.

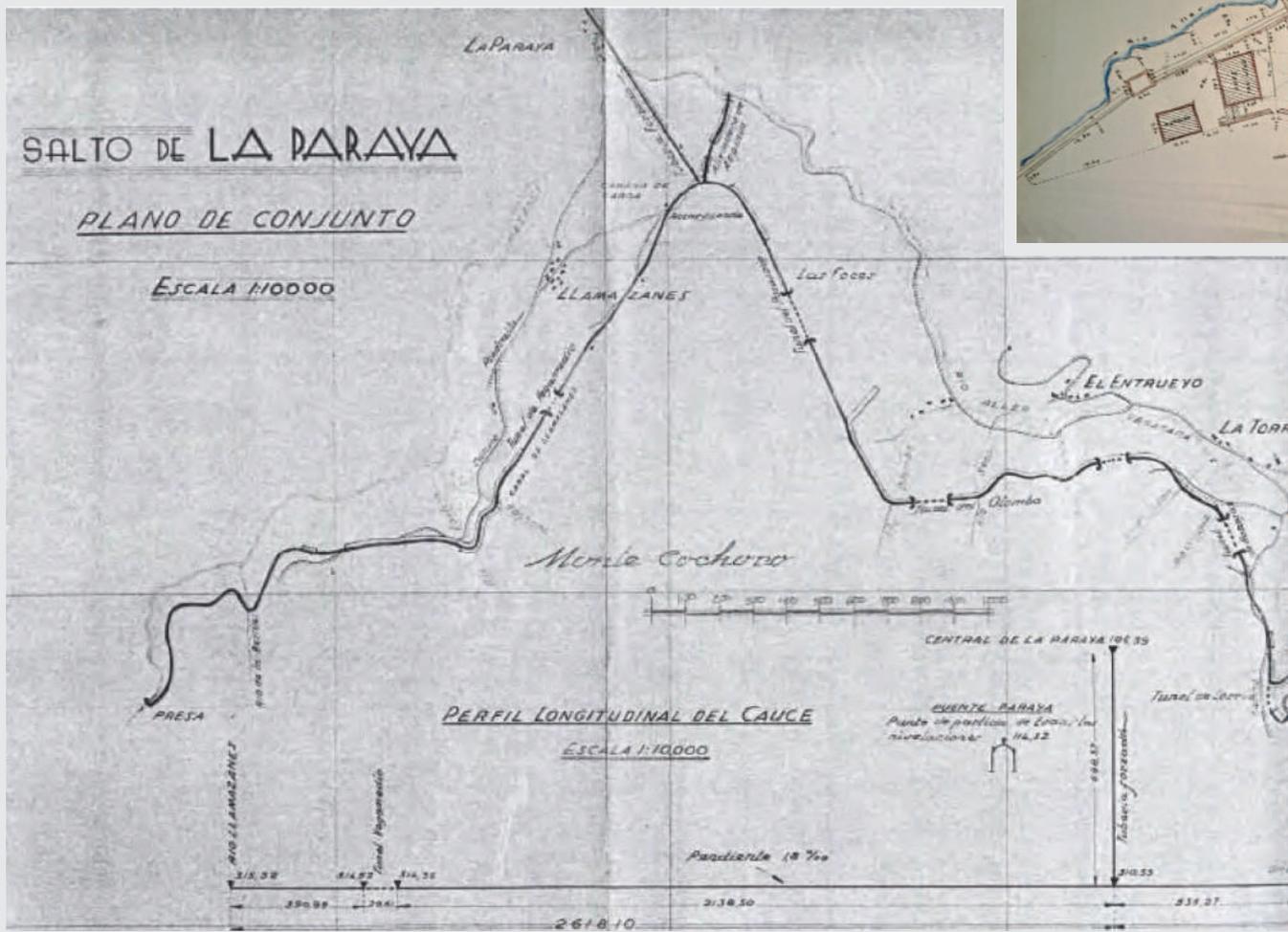
Tubería forzada:

Longitud total = 698,37 metros;

Diámetro = 800 mm; Cónico = 800/550 mm

Caída = 210 metros (bruto).

Turbinas: Dos turbinas PELTON, de Escher Wyss, de dos inyectores, con una velocidad de 500 r.p.m. y una potencia de 2.030 C.V.



Alternador n° 1:

Central	PARAYA
Constructor	General Electric Co.
Tipo	ATB
Número	841.999
Tensión de servicio	5.000 Voltios
Intensidad	196 Amperios
Factor de potencia	0,8
Frecuencia	50 Hz.
Potencia	1.700 KW
Revoluciones	500 r.p.m.

Excitación n° 1:

Constructor	General Electric Co.
Tipo	EC 7 4-16-500 Form: A
Número	462.422
Tensión de servicio	110 Voltios.
Intensidad	145 Amperios
Acoplamiento	Directo.
Potencia	16 KW
Revoluciones	500 r.p.m.

Alternador n° 2:

Central	PARAYA
Constructor	AEG – Berlín –
Tipo	SW 500/1.650
Número	2054690
Tensión de servicio	5.000 Voltios
Intensidad	190 Amperios
Factor de potencia	0,8
Frecuencia	50 Hz.
Potencia	1.650 KW.
Revoluciones	500 r.p.m.

Excitación n° 2:

Constructor	AEG
Tipo	SPG 11
Número	1210205
Tensión de servicio	115 Voltios.
Intensidad	174 Amperios.
Acoplamiento	Directo.
Potencia	20 KW.
Revoluciones	500 r.p.m.

6 / Plano del conjunto. Salto de La Paraya. Archivo Viesgo

7 / Plano de las Instalaciones de La Paraya (Agosto 1926)



BOCADINOS DE LA CASA

MENÚ ASTURIANO

CAFÉ & PINCHO
DESAYUNOS

MENÚ DE DÍA

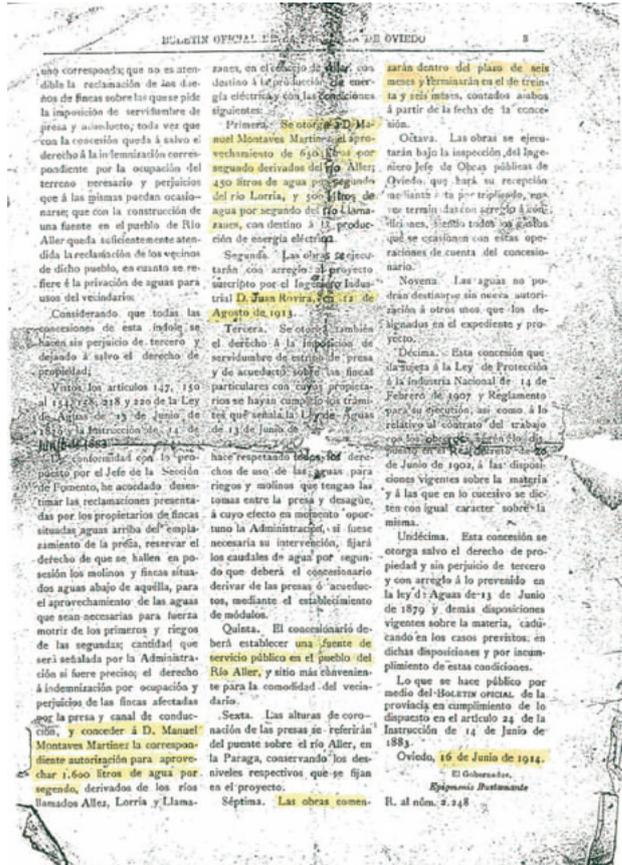
NUEVOS PLATOS EN CARTA

Jamón Jamón

RESERVAS
985 08 79 34

Calle Ramón & Cajal Nº16. Oviedo
Frente a la Antigua Facultad de Derecho

COMEDOR
1ª PLANTA



7 / Bolefín Oficial de la Provincia, con fecha 16 de Junio de 1914, donde se aprueba todo el proyecto de obra de la central de La Paraya

FECHAS Y DATOS

06-jun- 1914.

Constitución de la sociedad "Energía Eléctrica de Asturias" con un capital de 1.500.000 pts.

27-oct-1914.

Trabajando en la Central Térmica y en la explanación de La Paraya.

14-sep-1919.

Fallece en Verín el Sr. Montaves accionista y suegro del Sr. Rovira director de E.E.A.

22-dic-1919.

Pruebas de funcionamiento del G1 en La Paraya.

06-mar-1920.

El Sr. Rovira le escribe al Sr. Velasco de los trabajos intensos previstos para esta primavera, consistentes en tener 500 hombres trabajando para la construcción del canal de Río Aller y poner en marcha el G2. Para ello le encarga contratar gente de la zona, alquilar las casas y corrales vacíos y construir barracones de madera.

Mucha de la gente contratada era de Galicia. Los materiales eran llevados con carros de buyes o mulas (dos diarios) hasta un almacén en Collanzo donde partían para La Paraya o para San Isidro. A partir de esta fecha también usan un camión para el acarreo del material.

25-oct-1920.

Se hace la caseta de Cuérigo donde entran las líneas de La Paraya y San Isidro. Se ponen transformadores de 50 KW de 32000 V./5000 V y de 10 KW de 5000 V/120 V. Los 5000V subirán por los postes de la línea San Isidro hasta Felechosa.

29-nov-1921.

Se acoplan La Paraya y la Central Térmica de Santa Cruz.

04-mar-1922.

Se pone en funcionamiento el G2 de La Paraya.

19-jul -1922.

Entra en funcionamiento el G1 de San Isidro.



ANÉCDOTAS EN LOS ÚLTIMOS 30 AÑOS

Está claro que el día a día en una actividad laboral va ocupando parte de nuestra existencia con anécdotas o situaciones, a veces complicadas, a veces sorprendentes, que luego las recordamos con agrado o amargura depende de como haya resultado el desenlace.

Un domingo por la tarde del mes de Marzo del año 1988, el día 20, muy soleado y primaveral, me llamó D. Manuel Castañón, padre de Restituto, uno de los actuales encargados de la Central, que se encontraba trabajando en el turno de tarde para decirme que a la Central llegaba muy poca agua por la tubería forzada, que no sabía lo que sucedería arriba, en la cámara de carga y que los grupos habían desacoplado y parado. Se iba a acercar hasta dicha instalación para averiguar la causa y que me llamaría cuando lo supiese. Al cabo de media hora me llamó muy asustado y me dijo: «*En la garita, dónde se encuentra el limpia-rejas, lugar en el que entra el agua de los canales a la tubería forzada, han puesto una bomba, el suelo se encuentra levantado y hay un destrozo importante*». Lógicamente me trasladé hasta La Paraya y cuando llegué ya casi era de noche. Subimos hasta la garita para ver lo ocurrido, con la máxima precaución posible, por las circunstancias que me había señalado. Yo llegué primero, ya era de noche, y muy despacio me acerqué a la garita, viendo la puerta abierta y la cerradura de la misma rota. Nada más ver la rotura del piso me dí cuenta de que allí había ocurrido una avería que se da en las tuberías forzadas, el famoso «golpe de ariete», que ocurre cuando una bolsa de aire queda atrapada entre dos masas de agua y se desplaza por dicha tubería. El susto de un atentado quedó, aparte de una avería técnica, en un momento de risas y bromas ya que celebrábamos que nadie hubiese empleado la fuerza y el sabotaje. Pero hay que resaltar que Manolo Castañón subió con una escopeta de caza al hombro, por si acaso. Entrañable y gran persona con la que tuve el honor de compartir muchas jornadas de trabajo.

Unos años antes, en 1982 en una jornada invernal, 26 de enero, cuando se estaban realizando unas maniobras delicadas de acoplamiento, reventó la válvula principal a la entrada de la sala de máquinas provocando una parada técnica que se prolongó durante quince días y en la que el personal de La Paraya y de Santa Cruz tuvieron que trabajar duro para solucionar el problema.

Pero quizás el momento más difícil y sobrecogedor ocurrió hace tres años cuando uno de los encargados de la Central sufrió una descarga de alta tensión (30.000 voltios) en una de sus piernas y, por un milagro y circunstancias muy especiales, salvó su vida sin tener además, secuelas. Ése día volvió a nacer. Una llave inglesa olvidada en su bolsillo permitió que la corriente descargara casi por completo por su superficie evitando que se derivase por sus órganos internos. Esta circunstancia, y el añadido de milagro, hizo que sigamos manteniendo nuestra gran amistad, reforzada aún más desde aquel suceso.

Parece mentira, pero estas paredes que albergan desde hace un siglo, maquinaria, ingenio humano y energía, contienen también el esfuerzo y tesón de todas las personas que hicieron posible que continúe hasta nuestros días. Guardan también las ilusiones, proyectos y vidas de los que le dedicaron su trabajo. A veces, cuando las máquinas están «generando», con ése ruido característico, me parece oír las hablar y comentar cosas. A todos ellos va dedicado éste artículo.

!.....!

*Fotografías procedentes de:

<https://www.territoriomuseo.com/noticias/show/585-siguiendo-la-saga-familiar-de-los-montaves-para-avanzar-y-descubrir-la-historia-de-bustiello-el-ingeniero-juan-rovira>

2-3-4-8 Archivo Viesgo.

!.....!